

III Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XVIII Jornadas de Investigación Séptimo Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2011.

La cultura del trauma: su influencia sobre la psicopatología en lengua inglesa.

Levy Yeyati, Elena.

Cita:

Levy Yeyati, Elena (2011). *La cultura del trauma: su influencia sobre la psicopatología en lengua inglesa*. III Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XVIII Jornadas de Investigación Séptimo Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-052/223>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/eRwr/zcF>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

LA CULTURA DEL TRAUMA: SU INFLUENCIA SOBRE LA PSICOPATOLOGÍA EN LENGUA INGLESA

Levy Yeyati, Elena

Facultad de Medicina, Área de Salud Mental, Universidad de Buenos Aires

RESUMEN

Se presenta una revisión bibliográfica de algunas teorías históricas y actuales acerca del trauma, escritas originariamente en inglés. Se postula que para poder entender la recepción de la psicopatología anglo-americana en nuestro medio primero es necesario investigar la construcción de lo que se exporta como saber sobre el tema. El estrés postraumático (TEPT) y la noción de trauma sirven en este trabajo como un caso paradigmático. A primera vista podría parecer que las tempranas teorías freudianas sobre trauma estarían relacionadas con aquellos temas. Esta conexión es paradójica, y a veces, inexistente. El enfoque psicoanalítico freudiano, -en su relectura lacaniana-, está completamente en desacuerdo con los actuales teóricos sobre trauma y TEPT. No debe subestimarse la influencia de Janet entre los teóricos modernos, que informa explicaciones y teorías sobre el trauma y el TEPT.

Palabras clave

Trauma TEPT Psicopatología Historia

ABSTRACT

ON TRAUMA CULTURE: IT INFLUENCE ON THE ANGLOPHONE PSYCHOPATHOLOGY

A bibliographic review of some historical and current theories about trauma, written originally in English, is presented. I claim that in order to understand the reception of the Anglo-American psychopathology in our country it is first necessary to investigate the construction of what it is said to be exported as knowledge. The posttraumatic stress disorder (PTSD) and the notion of trauma are used as a paradigmatic case. At first glance they may appear to be related with Freud's early hypothesis on trauma. This connection is paradoxical, and sometimes, inexistent. The psychoanalytic view is in complete disagreement with many actual theorists on trauma. Janet comes to be more likely, for modern theorists, to inform explanations and descriptions about trauma and PTSD.

Key words

Trauma PTSD Psychopathology History

Este trabajo forma parte de un proyecto de doctorado titulado "Alcances, límites y perspectivas del diagnóstico de estrés postraumático", inscripto en la Facultad de Medicina, -área de Salud Mental-, cuyo director es el Prof. Dr. Juan Carlos Stagnaro (Resolución (CD) N° 1911/07). El enfoque que asume la tesis, inspirada en algunas de las nociones centrales de la obra de Ian Hacking y en las concepciones psicoanalíticas sobre el trauma, se propone llenar el vacío provocado por una conceptualización insuficiente de ciertos trastornos psiquiátricos que ignora sus orígenes y que no sabe dar razón de sus acciones, como es el caso ejemplar del Trastorno por Estrés Postraumático (TEPT).

Desde 1980, fecha de establecimiento del TEPT en el DSM (APA, 1983), el interés por una clínica del trauma ha tenido un crecimiento desmesurado. El asunto recibió por parte de autores como Shephard (2000) el calificativo de "cultura del trauma", fenómeno que desborda la clínica y pasa al campo social. Si admitimos este estado de situación, se hace necesario que los prototipos de traumatizados, y la producción teórica que los explican, sean esclarecidos en los diversos contextos en que se los estudia. La importancia que mi trabajo de investigación reserva a la recepción de la cultura del trauma en nuestro medio deriva de estas premisas. Pero el estudio de dicha recepción no podría hacerse sin haber al menos indicado qué es lo que se recibe, de dónde proviene, quienes lo construyen y lo exportan. Dada la impronta que el pensamiento anglosajón, especialmente norteamericano, le imprime a la psiquiatría de nuestro tiempo presento aquí una revisión crítica de textos provenientes de literatura especializada, originalmente escrita en lengua inglesa.

Historia conceptual del trauma y su recepción en la teoría y clínica del TEPT en autores de lengua inglesa[1]

En el trabajo sobre trauma psíquico de la historiadora norteamericana Ruth Leys puede leerse la siguiente descripción:

"El TEPT es fundamentalmente un trastorno de la memoria. La idea es que, como resultado de las emociones de terror y sorpresa causadas por ciertos acontecimientos, *la mente se divide o se disocia*: no es capaz de registrar la herida de la psique porque los mecanismos corrientes de consciencia y cognición han sido destruidos. Como resultado la víctima es incapaz de recoger e integrar la experiencia que ocasionó daño en la consciencia normal; en vez de ello, ésta es perseguida o poseída por recuerdos traumáticos intrusivos. La experiencia del trauma, fijada y congelada en el tiempo, se

rehúsa a ser representada como pasado, y es reexperimentada permanentemente en un presente doloroso, disociado y traumático. Todos *los síntomas del trastorno son considerados como el resultado de esta disociación mental fundamental*" (R. Leys, 2000. p.2. Mi traducción y cursivas).

La creación del trastorno por estrés postraumático (TEPT) en 1980 logra reunir con éxito por primera vez un heterogéneo corpus de teoría y casuística. La resultante es el establecimiento de un diagnóstico cuya descripción pasará a formar parte de los actuales prototipos de traumatizados. Esta es la tesis de A. Young (1995), que sigue la noción de I. Hacking de inventar personas (2001; 2004). El TEPT desde su origen fue tributario de una casuística dispersa, proveniente de reportes hechos por clínicos que trabajaron en campos tan disímiles como son las víctimas de desastres civiles, Hiroshima, la neurosis de guerra (especialmente de Vietnam), el abuso infantil, y el Holocausto[2].

Se llama prototipos (Lakoff, 1987) a un modo de poner en circulación significados, representaciones y narraciones acerca de modos de ser, por ejemplo traumatizado, que se volvieron visibles tanto para la comunidad especializada como para los pacientes y sus familiares, y cuya lógica ha sido concebida con agudeza por I. Hacking (1998)[3].

Parafraseando a Canguilhem, cuando hablaba de medicina, sostengo algo que se omite a menudo: la psiquiatría y la psicopatología de la que se sirve, es una de las cosas más estrechamente vinculadas con el conjunto de la cultura, puesto que toda transformación en las concepciones psiquiátricas está condicionada por transformaciones en las ideas de la época y del lugar.

¿Represión, escisión o disociación?: fluctuaciones conceptuales entre Freud y Janet

En nuestro medio se ha prestado escasa atención a la importancia que los llamados trastornos disociativos tienen para la psiquiatría angloparlante. Por ejemplo, en el borrador del DSM-5, en la entrada TEPT, se explica que "las revisiones fueron propuestas por el trabajo conjunto de tres grupos dedicados a discusiones sobre 'trauma': los subgrupos de trabajo de trastorno por estrés postraumático y trastornos disociativos, junto con el grupo dedicado a los trastornos en niños y adolescentes" (APA, 2010). La puesta en primer plano de términos como "reacciones disociativas" (incluyen flashbacks) y "amnesia disociativa" (respecto del evento) hace pensar seriamente que, a pesar de la declaración empirista de a-teorismo de sus autores, allí subyace una teoría acerca de la disociación. La disociación de la consciencia y la amnesia, síntomas centrales en la definición de la enfermedad traumática, tiene una historia conceptual en lengua inglesa (y hay que incluir, francesa) que se remonta al siglo XIX. Es necesario hacer esa revisión ya que las representaciones que circulan en nuestro medio de enfermos traumatizados no coincidirían.

Para poder hacer estas comparaciones es necesario que primero revise el background histórico conceptual

en el que se producen nociones y teorías sobre el TEPT. Existe una corriente de historiadores angloparlantes de psiquiatría y psicoanálisis, entre ellos M. Micale; I. Hacking, R. Leys y A. Young que, basándose en las tesis de H. Ellenberger (1970) reúnen la noción de trauma, hipnosis y disociación a fines del siglo XIX. Sostienen que las ideas tempranas sobre histeria responden a ese discurso y que la descripción actual del TEPT está relacionada con aquellas: la herida o trauma de la mente está ocasionada por un shock súbito e inesperado. La psique traumatizada es concebida como un modo de registrar esos estallidos disruptivos, pero por fuera del dominio de la consciencia corriente. La hipnosis serviría como terapéutica para recordar eso "olvidado", "reprimido" o "disociado"(los conceptos se usan de manera indistinta), hacerlo consciente y comunicable.

Encontramos allí una fuente posible de superposición de lenguas ya que actualmente hay psicoanalistas, como antes Freud, que rehúsan superponer represión con disociación, hipnosis con método psicoanalítico, y trauma con acontecimiento.

Las raíces de las teorías disociativas de la neurosis traumática pueden llegar a rastrearse hasta en los relatos de las neurosis de shock, especialmente durante la Primera Guerra. En el mismo periodo, no había casuística psicoanalítica sobre doble personalidad, prototipo de la disociación de consciencia. Jones, que observó esto, lo explica diciendo que se debe al temprano rechazo de Freud del uso de la hipnosis[4]. Cuando en 1919 E. Simmel dice que la neurosis de guerra y de paz expresa la disociación de la consciencia, se asiste a un retorno a la explicación de la histeria por el estado "hipnoide" de Breuer y del tratamiento hipnótico-catártico, que Freud rechazó tempranamente.

En su *Autobiografía* Freud (1925) reconoció a Janet como un teórico de la escisión o disociación psíquica y como rival en la teoría del trauma. Pero Janet, según Freud, entendía la disociación o escisión como un "mecanismo", mientras que para él la neurosis tiene un sentido, sus síntomas responden a un "juego de fuerzas, efecto de propósitos y tendencias tal como se observa en la vida normal" (cf.p22; p29-30).

Por otro lado, varios autores contemporáneos postulan que la teoría de la disociación de Janet es un enfoque alternativo a las tesis freudianas. Recientemente J. Herman (1992), Van der Kolk (1989), Putnam (1989) entre otros, han reconocido a Janet como el pionero en el tratamiento de víctimas traumáticas. Hay abundante bibliografía que respalda la importancia de la teoría Janet para las investigaciones en la psiquiatría angloparlante sobre disociación y tratamiento de la neurosis traumática.

Freud y el trauma en la literatura angloparlante actual

En otro lugar ya hice referencia a la reinterpretación de la teoría freudiana a partir de 1980, bajo el signo de la crítica y la transferencia negativa en los EE.UU (Levy Yeyati, 2008 a). Estas relecturas se caracterizan por sostener por un lado una visión simplista de la teoría de la seducción freudiana, como teoría causal que se apo-

ya en la simple distinción interior- exterior, y, por el otro la precisa objetividad del recuerdo.

En los años '80 las críticas a Freud provienen no sólo de la neurobiología sino también del campo de las humanidades: estudiosos de las teorías de género, historiadores de las ciencias, profesores de literatura y de filosofía, todos ellos académicos norteamericanos como J. Masson, F.Sulloway, F.Cioffi, y R.Webster, entre otros, que consolidaron su rechazo al psicoanálisis en general y hacia Freud en particular[5]. El rechazo del psicoanálisis en esos años explicaría, por qué, treinta años después de surgido el diagnóstico de TEPT y a más de cien años de la concepción psicoanalítica del trauma, hoy se vuelven a discutir problemas clínicos que ya habían sido vislumbrados por Freud.

En 1897 se produjo un cambio de suma importancia teórica en el pensamiento de Freud relativo a la etiología traumática de las neurosis. Freud no va a sostener más la teoría realista del trauma de seducción sino que dirá que ciertos acontecimientos adquieren valor patógeno para un sujeto neurótico a causa de la interposición de una fantasía. Alrededor de 1980, Masson (1985) se muestra preocupado por el rechazo de la comunidad analítica frente a lo traumático real entendido como lo históricamente verdadero, como la realidad en términos absolutos. Masson se refiere al abuso sexual infantil y a Auschwitz.

Las tesis de Masson tuvieron un doble efecto. Por un lado, fueron descalificadas dentro y fuera del movimiento psicoanalítico. Por el otro fueron adoptadas por algunas feministas y otros historiadores que revisionistas aprovecharon la ocasión para embestir contra el psicoanálisis[6].

En Francia, revisando las corrientes de pensamiento angloparlante, M. Tort (2008) llega a señalar que en la década de 1980 se verifica el retorno de conceptualizaciones de la violencia sexual por diversas vías, resultado de cuestionamientos a lo que había sido entendido como una interpretación oficial del psicoanálisis, según la cual si se daba crédito a la fantasía se desacreditaba lo real de la seducción o de la violencia sexual (o de cualquier otra violencia humana).

Los debates en torno al trauma constituirían un caso privilegiado donde puede demostrarse cómo discursos sociológicos, ideológicos, históricos y políticos, inciden en el modo de producir, criticar o rectificar teorías y creencias en psicopatología. Especialmente en Norteamérica, en las décadas de 1980 y 1990, proliferó la literatura a favor y en contra de la teoría de la seducción fuertemente anudada a un nuevo tema: el abuso sexual infantil[7].

Esto se verifica en los borradores para el DSM-5, donde, al comparar los resultados con los DSM anteriores, se destaca la visibilidad que ha adquirido la temática del trauma y del TEPT en los niños[8].

Shephard habla críticamente de una "cultura del trauma", que se difunde y recorre la literatura anglosajona. Como consecuencia de dicha cultura, poblaciones enteras, que antes eran considerados sencillamente como

veteranos, víctimas de delitos o sobrevivientes, son transformadas en enfermos mentales victimizados. Ya he señalado en otro lado cómo Freud alertó tempranamente que el camino de la etiología traumática de las neurosis lo enviaría directamente fuera del psicoanálisis. El surgimiento del TEPT, que separa al trauma del corpus doctrinal de Freud, coincide con el auge de una supuestamente nueva psiquiatría biológica, un intento de rechazar el psicoanálisis freudiano en nombre de una psiquiatría y una historia de la psiquiatría que revaloriza el positivismo. Esto explica por qué en los fundamentos del TEPT quedan resabios de aquello de donde surgió la metáfora original del trauma,- el shock quirúrgico-, traspuesto en términos de la psicología y la psiquiatría. Esta conexión es explícita en las descripciones neurobiológicas actuales del TEPT, pero también se reencuentra en los autores de teorías psicodinámicas.

Conclusiones provisionales

Hemos visto que los discursos sobre trauma y lo post-traumático desbordan los límites de la psiquiatría. Una cultura del trauma, -sobre todo en EE.UU-, reúne distintas disciplinas alrededor de lo que se da como si fuera una fórmula científica. Y, a su vez, las narraciones y representaciones que se crean sobre el trauma y lo post-traumático, informan a dichas teorías científicas. A propósito de ello I.Hacking (1995) sostiene que desde fines del siglo XIX hasta la actualidad nos encontramos en la era de la memoro-política. Es decir, estamos bajo la égida de políticas de la memoria, que surgieron con el nacimiento de, entonces, nuevas ciencias de la memoria: neurología, psiquiatría dinámica, psicoanálisis, bioquímica cerebral y psicología. Las mismas subyacen a las construcciones teóricas más recientes sobre trauma y TEPT. Hoy Freud, Janet y Ferenczi son revalorizados o refutados por neurobiólogos, psiquiatras, psicoanalistas, e intelectuales. Esto no forma parte de un nuevo paradigma científico. La memoro-política es, dice Hacking siguiendo una referencia foucaultiana, una red de discursos, prácticas e instituciones surgidas del conocimiento profundo que traza el saber científico.

El estudio de la recepción de las nociones de TEPT y trauma en nuestro medio no podría hacerse sin haber al menos indicado qué es lo que se recibe, de dónde proviene, quienes lo construyen y lo exportan.

NOTAS

[1] Dada la amplitud del tema este trabajo será elaborado, -fundamentalmente aunque no exclusivamente-, con bibliografía aportada por investigaciones de Ruth Leys; Allan Young y Ian Hacking. Los trabajos a los que, hasta ahora, sólo tenga acceso por la bibliografía de dichos investigadores serán incorporados en el cuerpo principal del trabajo o como notas, pero no como referencia bibliográfica.

[2] Cf. M. Horowitz. (1976). *Stress Responses Syndromes*; W. Scott, 1990.

[3] He expuesto las tesis del autor en otros trabajos. Cf. Levy Yeyati, E. 2007; 2008; y 2010.

[4] Cf. Leys, R. (2000); Hacking I. (1995).

[5] Cf. F. Crews, 1995, hace una revisión histórica del tema.

[6] Cf. Levy Yeyati, 2008 b.

[7] Cf. Hacking, I. 1999.

[8] Por razones de extensión no he podido desarrollar las definiciones del TEPT en las clasificaciones internacionales vigentes en psiquiatría, DSM y CIE,- originalmente producidos en lengua inglesa.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

American Psychiatric Association.(1983). *Diagnostic and statistical manual of mental disorders*. 3 rd. Washington, D.C: American Psychiatric Association.

American Psychiatric Association.(2010). *DSM-5 Development PTSD*

<http://www.dsm5.org/ProposedRevisions/Pages/proposedrevision>

Ellenberger E. (1970). *El descubrimiento del inconsciente. Historia y evolución de la psiquiatría dinámica*. Madrid: Gredos

Freud, S. 2006 (1925). "Presentación autobiográfica". En *Obras Completas*. Vol. XX. Buenos Aires: Amorrortu

Hacking, I. (1995). *Rewriting the soul: multiple personality and the sciences of memory*. Princeton-New Jersey: Princeton University Press

Hacking, I. (1998). *Mad Travellers Reflections on the Reality of Transient Mental Illnesses*. London: Free Association Books

Hacking, I. (1999; 2001). *¿La construcción social de qué?* Barcelona: Paidós

Hacking, I. (2004). *Historical Ontology*. Massachusetts-England: Harvard University Press

Herman, J. (1992). *Trauma and Recovery*. New York: Basic Books

Levy Yeyati, E. (2007). "Variaciones sobre la histeria: las personalidades múltiples". *El Caldero de la Escuela*, Número 3, 50- 53

Levy Yeyati, E. (2008 a). "Algunas observaciones sobre la evolución del concepto de trauma". *Rev. Vertex Rev. Arg.de Psiquiat.*, Vol. XIX, pp. 174-185

Levy Yeyati, E. (2008 b). "Psicoanálisis, psiquiatría y filosofía: la conexión Hacking". *Rev. Lacaniana de Psicoanálisis*. Año 4, N° 8, 99-103

Levy Yeyati, E. (2010) "El reverso de la histeria". *Efecto mariposa. Temas de psiquiatría y psicoanálisis*. Revista del Departamento de Estudios sobre Psiquiatría y Psicoanálisis [ICF-CICBA]. Año 1 / N°1 / Septiembre 12-14

Leys, R. (2000). *Trauma. A Genealogy*. Chicago-Londres: The University of Chicago Press

Malcolm, J. 2004 (1983). *In the Freud Archives*. London: Granta Publications

Masson, J. M. (1985). *El asalto a la verdad*. España: Seix Barral

Scott, W. (1990). "PTSD in DSM-III: A Case in the Politics of Diagnosis and Disease". *Social Problems*, Vol 37 (3), 294-310

Shephard, B. (2000). *A war of nerves: soldiers and psychiatrists 1914-1994*. London: Jonathan Cape

Spitzer, R., First, M., Wakefield, J. (2007). "Saving PTSD from itself in DSM-V". *Journal of Anxiety Disorders* 21, 233-241

Tort, M. 2008 (2005). *Fin del dogma paterno*. Buenos Aires: Paidós

Van der Kolk, B., Hart. (1989). "P. Janet and the breakdown of adaptation in psychological trauma". *Am Jour Psychiatry* 146, 1330-1342

Young, A. (1995). *The Harmony of Illusions. Inventing post-traumatic stress disorder*. Princeton-New Jersey: Princeton University Press